

Los espacios ideológicos del PP y del PSOE en Castilla y León

Ideological spaces: PP and PSOE in Castilla y León

Leticia M. Ruiz Rodríguez

Universidad de Salamanca

ruizrodr@usal.es

Palabras clave: Identificación Partidista, Ideología Política, Comportamiento Electoral, Voto, Castilla y León, Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español.

Keywords: Partisan Identification, Political Ideology, Electoral Behaviour, Vote, Castilla and León, People's Party (PP), Spanish Socialist Workers' Party (PSOE).

RESUMEN

Este trabajo analiza los espacios ideológicos del PP y del PSOE de Castilla y León, empleando datos sobre diputados regionales obtenidos a partir de una encuesta a la casi totalidad de los miembros de las Cortes Regionales (Elitecyl 2005). En un segundo momento, a partir de la ubicación ideológica y el comportamiento de voto de los castellanos y leoneses (Barocyl 2006 y Barocyl 2005), se indaga en la utilidad del argumento que explica una parte del éxito electoral mediante la cercanía ideológica entre los partidos (su élite) y el electorado, en una reflexión sobre las consecuencias electorales de la ubicación ideológica de los partidos.

ABSTRACT

This research note deals with the ideological spaces of the PP and PSOE in Castilla and León, using data on regional deputies obtained from a survey carried out on almost all the members of the Regional Assemblies (Elitecyl 2005). After this, and using the ideological placement and voting behaviour of the citizens of Castilla and León (Barocyl 2006 and Barocyl 2005), an investigation is made of the usefulness of the argument that explains part of election success through the ideological proximity that exists between the parties (party elites) and the electorate, in a reflection on the electoral consequences of the ideological placement of the parties.

1. INTRODUCCIÓN

A continuación se explora en los espacios ideológicos que ocupan el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de Castilla y León y se esboza una reflexión sobre las consecuencias de dicha distribución espacial en su rendimiento electoral.

El grueso de la evidencia empírica son las percepciones de los que detentan el cargo de diputados regionales (procuradores) del PP y del PSOE en la Comunidad Autónoma de Castilla y León durante la legislatura 2003-2007. Estos datos han sido obtenidos mediante la aplicación de cuestionarios a la casi totalidad de miembros del Grupo Parlamentario Popular y Grupo Parlamentario Socialista de las Cortes de Castilla y León¹.

Desde 1982, el PP y el PSOE son los dos partidos más votados en el ámbito nacional²; y en Castilla y León, desde las primeras elecciones autonómicas (1983), ambos concentran el mayor número de votos. Pero aunque esta Comunidad Autónoma no tiene un calendario electoral propio, que suele funcionar como incentivo para el desarrollo de un sistema de partidos diferente al nacional, presenta dos patrones que le distinguen del sistema de partidos nacional y de otros regionales: la baja presencia de partidos de ámbito no estatal³ y, sobre todo, la supremacía electoral del PP, sostenida y siempre superior al porcentaje de apoyos nacional⁴. Sin embargo, a pesar de la particularidad de estos rasgos, ni el sistema de partidos de la región ni sus partidos han recibido una atención suficiente⁵. En este contexto, investigaciones sobre parlamentarios de las denominadas Comunidades históricas inspiraron a Elitecyl (2005)⁶.

¹ El cuestionario cubre un conjunto de preguntas sobre trayectoria política, percepciones de su trabajo como parlamentarios, así como evaluaciones y perspectivas de actuación en torno a la situación política, económica y social. Las entrevistas fueron realizadas por Patricia Otero Felipe y Margarita Corral González en la sede de las Cortes de Castilla y León. Ver Anexo I para ficha técnica con número de entrevistas y distribución por partidos de las mismas. Proyecto «Representación y clase política en Castilla y León», financia Junta de Castilla y León (SA 096/04), dirige el proyecto Manuel Alcántara Sáez.

² En las elecciones de 1977 y de 1979 los partidos más votados fueron la UCD y el PSOE.

³ La baja relevancia de los PANE se produce tanto en elecciones nacionales como regionales. En la actualidad, Unión del Pueblo Leonés (UPL) es el único partido de ámbito no estatal con representación en las Cortes Regionales, con dos procuradores.

⁴ Por una parte, el PP reúne sistemáticamente un mayor número de apoyos que el PSOE en Castilla y León, a diferencia de lo que ocurre en el panorama nacional, donde como promedio el PSOE ha tenido un mejor desempeño que el PP. Por otra parte, comparado con el nivel nacional, el PP tiene una capacidad electoral superior al nivel regional que al nivel nacional. De hecho, en períodos donde a nivel nacional el PP aún no se acercaba al PSOE en su desempeño electoral, en Castilla y León ya gobernaba.

⁵ La dimensión electoral es una de las pocas que ha ocupado la atención de los trabajos sobre dinámica político-partidista en Castilla y León. Ver Liñeira (2003) y Alcántara y Martínez (1998).

⁶ Entre otras, Diz (2003), sobre procuradores de las Cortes gallegas; Morata y Ortega (2004), sobre parlamentarios andaluces; y, anteriormente, Pitarch *et al.* (1980) y Pitarch y Subirats (1982), sobre los diputados catalanes.

Para contribuir a la generación de un conocimiento sobre la dinámica político-partidista de Castilla y León, en el siguiente apartado se delimitan los espacios ideológicos que ocupan el PP y el PSOE de la región en el continuo clásico de izquierda-derecha. Se explorará la percepción de los procuradores de cada uno de estos partidos sobre su propia ubicación ideológica, la que atribuyen a su partido, a su electorado y a su líder. Complementariamente, se considerará la percepción que los procuradores tienen del partido contrario y de su líder. Después de lo cual se analizan los niveles de coherencia ideológica, entendida como grado de acuerdo que se produce en el interior de los partidos políticos en las diferentes instancias ideológicas. En el tercer apartado se ensaya una reflexión sobre las consecuencias de ocupar estos espacios ideológicos en su rendimiento electoral. Para ello se contrapondrán los mencionados datos de élites con los datos de Barocyl (2005 y 2006), encuesta de opinión pública aplicada a una muestra de ciudadanos de Castilla y León (VV.AA., 2005b; VV.AA., 2006)⁷.

El análisis de la ideología de los partidos a partir de la recogida sistemática de las opiniones explícitas y específicas de miembros activos es una estrategia de investigación menos frecuente que otras. Desde la transición a la democracia, los juicios de expertos han permitido profundizar en diferentes dimensiones de los partidos —en este caso del PP y del PSOE—, incluidas su ideología y transformaciones ideológicas⁸. Igualmente, destacan los trabajos sobre las políticas que los partidos implementaban una vez en el gobierno⁹. Un método menos habitual ha sido el análisis de la ubicación ideológica del electorado para acercarse a la ideología de los partidos¹⁰. Una variante de estos trabajos son los generados por quienes han detentado cargos en el partido o en el gobierno¹¹; así como las obras a medio camino entre el testimonio y la autobiografía política¹². Todos ellos han producido una información, frecuentemente desconocida y valiosa, sobre los partidos y sus procesos de toma de decisiones.

En contraste, la necesidad de recursos materiales y humanos intensivos ha limitado la disponibilidad de datos sobre las percepciones y actitudes de los miembros del partido

⁷ Ver también Anexo I para la ficha técnica y una transcripción literal de las preguntas a ciudadanos utilizadas para estas páginas.

⁸ Entre otros, Gillespie (1991), Juliá (1997), López Nieto (1988 y 1999), Méndez Lago (2000 y 2005), Montero (1989), Penella (2006), Ramiro (2004), Román Marugán (1999).

⁹ Por ejemplo, Balfour (2005), Tusell (2000).

¹⁰ Molas y Bartomeus (2003), Linz y Montero (1999).

¹¹ Algunos destacados: Maravall (2003), Iglesias (2003).

¹² Entre otros, Guerra (2006), Aznar (2005), Almunia (2002).

para aproximarse, como en este caso, a la ideología del PP y del PSOE en Castilla y León. La relevancia de los cargos de quienes fueron entrevistados (procuradores) hace suponer que su ideología influye en la del partido. Asimismo, la calidad y cantidad de la información que manejan sobre las estrategias partidistas permiten afirmar que sus percepciones de la ideología del partido, de su líder, de su electorado y de su propia ideología son mediciones válidas de los espacios que ocupan. Con sus percepciones sobre la ideología de las diferentes instancias que forman el partido se puede obtener una caracterización del espacio ideológico en el que se mueve la organización en su conjunto. No obstante, el hecho de que todo partido es un actor dividido alerta respecto a la sobregeneralización de las conclusiones sobre los espacios ideológicos del PP y del PSOE en el ámbito nacional con los datos de procuradores de Castilla y León. Katz y Mair (1993) argumentaban que el partido tiene objetivos y modos de actuación diferentes en su ámbito electoral, parlamentario, intrapartidista y gubernamental. Junto a estos escenarios que dividen al partido, la dinámica española muestra que también se producen divisiones en los partidos según zona geográfica. Los partidos con proyección nacional desarrollan pautas específicas de interacción en los escenarios regionales que pueden diferir de las propias del sistema de partidos nacional. De igual forma, un mismo partido político puede mostrar perfiles ideológicos diferentes según región. La condición de feudo electoral del PP puede afectar a la ideologización del partido en la región castellano y leonesa. El modo en que esto se produce excede a los objetivos de este trabajo, pero introduce una nota de cautela que limita el ejercicio de extrapolación de las conclusiones. Por lo tanto, con los datos de representantes de Castilla y León se tendrá una noción aproximada de la ideología del PP y del PSOE al nivel regional y menos precisa sobre la ideología de ambos en el ámbito nacional.

TABLA 1

Resultados electorales del PP y del PSOE en Castilla y León y en España (porcentaje)

	PP (AP) Castilla y León	PP (AP) Nacional	Diferencias en porcentaje votos	PSOE Castilla y León	PSOE Nacional	Diferencias en porcentaje votos
1977G	11,75	8,21	3,54	23,61	29,32	5,71
1979G	9,45*	6,07*	3,38	25,62	30,4	4,78
1982G	34,56	26,36	8,2	42,38	48,11	5,73
1983A	40** (39 P)			44,8 (42 P)		
1986G	35,82	25,97	9,85	38,79	44,06	5,27
1987A	34,92 (33 P)			34,56 (32 P)		
1989G	40,25	25,79	14,46	35,55	39,6	4,05
1991A	44,25 (43 P)			37,05 (35 P)		
1993G	47,37	34,76	12,61	36,71	38,78	2,07
1995A	53,28 (50 P)			30,16 (27 P)		
1996G	52,2	38,79	13,41	35,03	37,63	2,6
1999A	51,96 (49 P)			33,86 (29 P)		
2000G	55,68	44,52	11,16	32,17	34,16	1,99
2003A	48,56 (48 P)			36,74 (32 P)		
2004G	50,31	42,59	7,72	41,9	42,59	0,69
2007A	49,41 (48 P)	35,60	13,81	37,49 (33 P)	34,9	2,59

* En las elecciones generales de 1979 compitió bajo las siglas de Coalición Democrática.

** En las elecciones autonómicas de 1983 compitió como AP-PDP-UL.

(P) Número de procuradores en el Parlamento Regional.

FUENTE:

Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio del Interior.

2. EL PP Y EL PSOE DE CASTILLA Y LEÓN: UBICACIONES Y COHERENCIA IDEOLÓGICA

La tabla 2 reúne las respuestas de los procuradores de PP y PSOE cuando ubican las diferentes instancias del partido (a ellos mismos, a su partido, a su electorado y a su líder) en el continuo 1 a 10, donde 1 es izquierda y 10 es derecha. Este ejercicio de resumen de la ideología en un espacio unidimensional se ha mostrado de utilidad en el contexto europeo. Del mismo modo, en el caso español las categorías izquierda y derecha son reconocidas por los actores (electorado, líderes y partidos) y utilizadas como método de resumen y predicción de posiciones, preferencias y orientaciones respecto al contenido de la dinámica política. Así, el promedio de las respuestas de los miembros del Partido Popular sitúa a las cuatro instancias del partido en valores en torno al espacio del 6 (6,13-6,5). Si el centro del continuo está entre el 4 y el 6, se trata de una organización ligeramente hacia la derecha de éste. En el mismo ejercicio, los procuradores del PSOE sitúan todos los espacios relati-

vos a su partido en la zona del 3 (2,94-3,73). De modo que el partido sería de izquierda con una distancia absoluta respecto del centro similar a la que presenta el PP a partir de su propia definición.

Entre los socialistas se da una interesante diferencia entre sus autoubicaciones y la ubicación que atribuyen al partido, al electorado y a su propio líder. En este sentido, los entrevistados se sienten más de izquierda que su entorno (hay una distancia de medio punto con respecto a estos tres referentes). Posteriormente volveremos a esta cuestión.

En las percepciones respecto al partido contrario, la disonancia con los juicios recién descritos es mayor hacia el PP que hacia el PSOE. Tanto el partido como su líder regional, Juan Vicente Herrera, son percibidos mucho más a la derecha que la caracterización hecha por los propios procuradores populares. Frente a los espacios del 6 que los populares se autoasignaban, los socialistas les sitúan en un espacio de derecha más extrema (el espacio del 8). Se trata de una práctica frecuentemente registrada por la que miembros del partido contrario acentúan la ideologización del partido contrario, en este caso los socialistas moviendo hacia la derecha al PP. Por el contrario, los populares perciben al PSOE y a su líder, Ángel Villalba, de forma muy similar a como los propios procuradores socialistas lo hacen.

Hasta aquí los datos confirman el argumento de la moderación ideológica de ambos partidos. Tanto el PP como el PSOE se han convertido, según muchos autores, en partidos *atrapalotodo* para su supervivencia como organizaciones y para maximizar el número de votos¹³. Pero, a la vez, la información de élites parlamentarias matiza la idea de que el PP y el PSOE compitan en un mismo espacio ideológico, que sería el centro. Aunque cercanos ideológicamente entre sí y en la frontera con el centro del continuo, las percepciones de los procuradores sugieren la existencia de diferencias en el plano ideológico que ubican a cada partido a la derecha y la izquierda del continuo y no compitiendo estrictamente por los mismos espacios ideológicos, aunque sí cercanos.

La coherencia interna que se da en la definición de los espacios ideológicos contribuye a profundizar en la caracterización de los partidos políticos, ya que matiza el significado de las ubicaciones ideológicas promedio de los partidos. Cuanto más alta es la coherencia en una instancia, mayor validez tiene su promedio como referente de la instancia en su conjunto¹⁴.

¹³ El carácter interclasista de sus apoyos, la tendencia a la laxitud ideológica, la lucha común por el centro, la preferencia de votantes en lugar de afiliados, el fortalecimiento del aparato de dirigentes, son algunas de las razones de esta caracterización. Sobre la actualización del concepto de *atrapalotodo*, ver Wolinetz (2002).

¹⁴ La homogeneidad en los juicios hace que el promedio sea más preciso que cuando hay altas variaciones internas e incluso *outliers* que desvirtúan las conclusiones sobre el conjunto.

Las desviaciones típicas sugieren que en el PP se produce más disenso al definir sus espacios ideológicos que en el PSOE (tabla 3)¹⁵. La cuestión que mayor incoherencia genera es la ubicación ideológica del líder, seguida de la ubicación del partido¹⁶. La mayor coherencia del PSOE en las cuatro instancias de medición de la ubicación ideológica sugiere que las conclusiones respecto al espacio ideológico que ocupa son más fiables que las que hemos obtenido para el PP. O, dicho de otra manera, tomando un procurador al azar del PSOE es más probable que las ubicaciones ideológicas que emita se asemejen a la ubicación promedio obtenida para ese partido que si se toma a un procurador del PP. La unidad en temas de ideología que tradicionalmente se atribuye al PP se cuestiona con estos datos, donde, si bien las diferencias son pequeñas, el PSOE castellano y leonés aparece más coherente en temas ideológicos.

El gráfico 1 muestra la distribución de los partidos en estos espacios ideológicos y explica, parcialmente, las razones del mayor disenso en el PP¹⁷. Los diagramas de caja evidencian la existencia de *outliers*, y valores extremos influyen en el grado de disenso encontrado, dotando al partido de mayor heterogeneidad ideológica¹⁸. Se trata de tres procuradores populares, cuyas percepciones sobre los espacios ideológicos del partido se ubican bastante más a la derecha que las de sus compañeros, y de un procurador más a la izquierda que el resto. Si se ignorase la ausencia de este fenómeno, se convertiría automáticamente al PSOE en el partido con la maquinaria ideológica más homogénea. Y, aunque esta afirmación parece ser cierta, conviene matizarla. En preguntas como la ubicación ideológica el PP es muy homogéneo en su mayoría, sólo la existencia de un miembro mucho más extremo dota al partido de un carácter más dispersión que el PSOE.

¹⁵ La DT permite capturar el grado en que las respuestas de los sujetos varían de la respuesta promedio. Su valor es siempre mayor que cero; cuanto más se aproxime a éste, más concentrados están los valores de la serie alrededor de la media y, viceversa, un mayor valor indica más dispersión entre los valores de la serie. Partidos que tengan DTs altas en varias instancias indican un alto grado de incoherencia en la definición de sus espacios ideológicos. Al estar basado el cálculo en la media, hereda sus virtudes y defectos como medida de resumen de los valores de un determinado grupo. En caso de que haya valores extremos, el resumen con la media puede quedar desvirtuado. En los datos de procuradores el rango de variación de las respuestas es suficiente como para justificar el interés del estudio de su variación interna, pero no tan alto como para que la existencia de valores extremos invalide a la media y a los cálculos que la toman como punto de referencia.

¹⁶ El rango total de variación en los valores de respuesta a esta pregunta es de seis.

¹⁷ El diagrama de caja representa el 50% de los casos con posiciones centrales en la distribución. La línea negra en el interior de las cajas representa la mediana, que es el valor central de una determinada distribución, es decir, la respuesta del procurador que en esa pregunta tiene la posición a partir de la cual hacia la izquierda y hacia la derecha hay el mismo número de casos.

¹⁸ Los *outliers* están a una distancia de 1,5 veces la longitud de la caja (que representa la amplitud del rango intercuartílico), mientras que los valores extremos están a una distancia de tres veces la longitud de la caja. Ver Sánchez Carrión (1995).

TABLA 2

Espacios ideológicos del PP y del PSOE (promedios)

	Auto- ubicación	Ubicación atribuida a su partido	Ubicación atribuida a su electorado	Ubicación atribuida a su líder	N
PP según sus procuradores	6,13	6,33	6,50	6,25	(44)
PSOE según sus procuradores	2,94	3,42	3,70	3,73	(30)
PP según procuradores del PSOE		8,65		8,16	(30)
PSOE según procuradores del PP		3,42		3,62	(44)

FUENTE:

Elaboración propia a partir de Elitecyl (2005).

TABLA 3

 Coherencia ideológica del PP y del PSOE al definir sus espacios ideológicos
(desviaciones típicas) (DT)

DT	Auto- ubicación	Ubicación de su partido	Ubicación de su electorado	Ubicación de su líder	N
PP	0,81	0,90	0,93	1,10	(44)
PSOE	0,81	0,72	0,70	0,94	(30)

FUENTE:

Elaboración propia a partir de Elitecyl (2005).

Salvo esta consideración de los *outliers* y de los valores extremos, las diferencias entre ambos partidos en magnitud de sus desviaciones típicas son mínimas. El PSOE y el PP tienen niveles similares de coherencia en las variables ideológicas aquí introducidas. Por lo tanto, a la hora de caracterizar a ambos partidos, el grado de consenso en los espacios ideológicos que ocupan no es una variable que los discrimine. Por el contrario, los promedios de ubicación ideológica tienen capacidad de diferenciación. Las desviaciones típicas, aunque no son despreciables, no son lo suficientemente altas para poner en duda la capacidad de resumen de la media aritmética. Un test de diferencia de medias confirma que las diferencias entre las medias del PP y del PSOE son significativas y no son debidas a errores de muestreo.

Para una aproximación a los espacios ideológicos que resuma la información de la media y de las desviaciones típicas, el gráfico 2 muestra a los partidos a lo largo del continuo con los intervalos entre los que oscilan los espacios ideológicos. Para cada partido en cada

pregunta se ha sumado y restado a la media el valor de las desviaciones típicas¹⁹. De modo que la longitud de las elipses de cada partido en el gráfico 2 es proporcional a las desviaciones típicas (en el interior de las elipses aparece el promedio). Los intervalos indican que no hay superposición de áreas ideológicas entre ambos partidos políticos. Como en los boxplots, se aprecia aquí la ligera mayor dispersión del PP frente al PSOE en la definición de sus espacios ideológicos. Pero, además, se percibe visualmente la ausencia de un área de superposiciones ideológicas entre ambos partidos políticos, que tienen espacios ideológicos diferenciados.

Con estos valores se puede explorar la cuestión del centro político. Una definición amplia de centro político sería los espacios que discurren entre los valores del 4 y del 6 en el continuo²⁰. Según lo cual ambos partidos estarían cerca del centro pero no exactamente en él. Ocuparían un tramo con una distancia similar del centro, uno por la izquierda (el PSOE en el entorno del 4) y el otro por la derecha (el PP en el entorno del 6). En espacios ideológicos más distantes del centro, hay otros partidos no parlamentarios que son poco relevantes en el juego regional. Según los juicios de socialistas y populares, a la izquierda del PSOE estaría IU y a la derecha del PSOE, y antes que el PP, se encontraría UPL, ambos partidos muy minoritarios en la escena regional. Mientras que la caracterización de TC-PCN generaría juicios diversos entre ambos partidos (para el PP a la izquierda del PSOE y para estos últimos a la derecha de su agrupación)²¹.

Una vía complementaria de profundización de este ejercicio es analizar la cristalización ideológica, es decir, el grado de consenso que genera la ubicación ideológica de los partidos y de sus líderes en el partido contrario (tabla 4)²². El PSOE genera más consenso externo cuando ubican a su líder que al conjunto del partido, tal y como muestra el valor más alto de las desviaciones típicas en la cuestión de la ideología del partido y menor en la valoración de su líder. Lo contrario ocurre en el caso del PP, cuyo líder es más difícil de ubicar y más fácil su partido. La exploración de los rangos confirma estas conclusiones. Si cuanto más alta es la desviación menos cristalizado está el partido, se podría afirmar que el PP está más cristalizado ideológicamente que el PSOE. De modo que en el PSOE existe una visión más compartida sobre el PP de la que existe en dicho partido sobre el

¹⁹ Altman (2002) propone esta medición para tener en cuenta la variación interna a propósito del caso uruguayo.

²⁰ Hazan (1997) establece las diferencias entre partidos del centro y partidos en el medio. Los primeros serían los que están en el espacio entre el 4 y el 6; los segundos se definirían teniendo en cuenta el valor de los extremos en ese determinado sistema de partidos, que no suelen ser los mismos extremos teóricos de la escala 1 a 10.

²¹ Para estas cuestiones, ver VV.AA. (2005a).

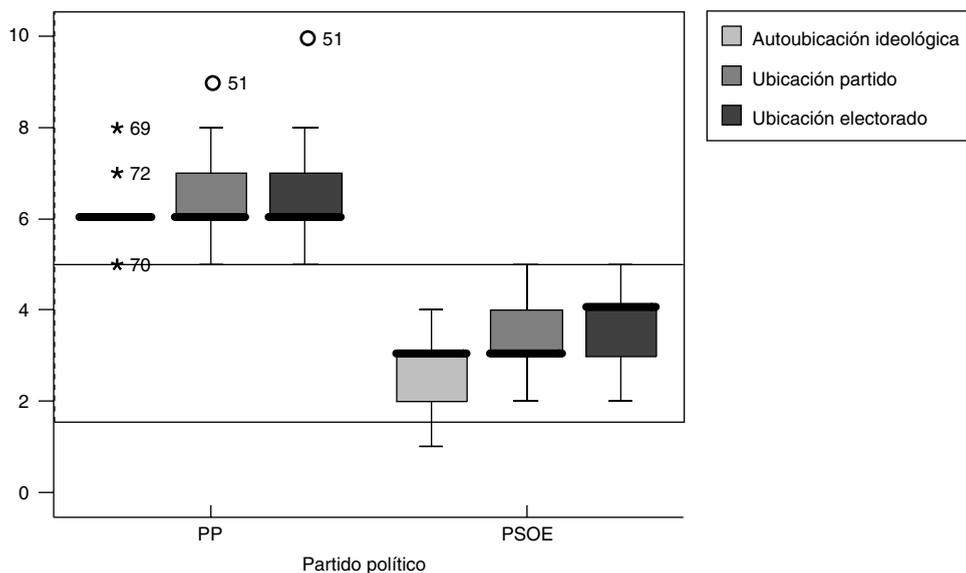
²² A propósito de la visión sobre el partido contrario se indaga en una suerte de cristalización ideológica, aunque no en sentido estricto, ya que se calcula únicamente a partir de las percepciones de un solo partido (Kitschelt *et al.*, 1999).

PSOE. Por otra parte, cabe señalar que los promedios ideológicos atribuidos al PP caen fuera de los intervalos de variación de los promedios generados a modo de resumen (gráfico 2). A pesar de que los miembros del PP definen los espacios ideológicos del partido como de centro, el partido no tiene una proyección externa acorde con estos juicios. El PP estaría intentando proyectar una imagen hacia el exterior de partido moderado y de centro, sobre la que sus integrantes parecen estar convencidos pero que no concuerda con las percepciones que los miembros del PSOE tienen de los populares. Mientras que el PSOE se ve a sí mismo de una manera similar a como es percibido externamente.

Con la ayuda de los datos del electorado se discute en el siguiente apartado, entre otras cosas, qué tipo de electorado tiene cada partido, lo que ayudará a completar la foto de los espacios ideológicos de los partidos y su distancia o proximidad.

GRÁFICO 1

Exploración gráfica del grado de dispersión en las definiciones de los espacios ideológicos (boxplots)

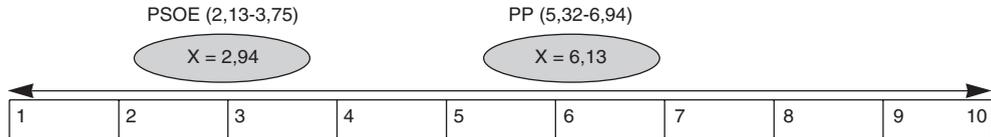


FUENTE:
Elaboración propia a partir de Elitecyl (2005).

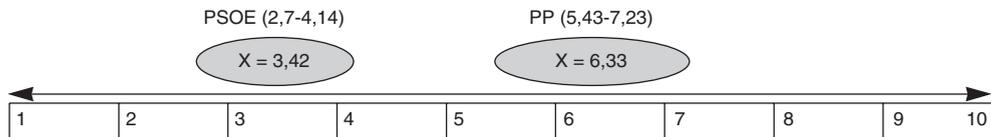
GRÁFICO 2

PSOE y PP en el continuo izquierda y derecha

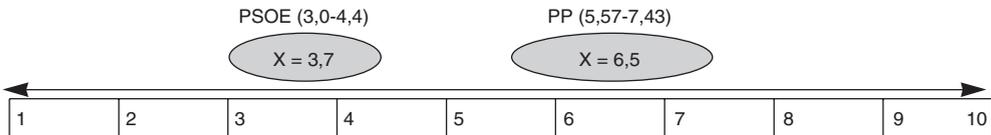
Autoubicación procuradores



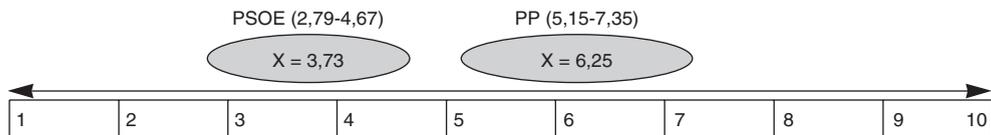
Ubicación de su partido



Ubicación de su electorado



Ubicación de su líder



FUENTE:

Elaboración propia a partir de Elitecyl (2005).

TABLA 4

Cristalización ideológica: partidos y sus líderes según miembros de otros partidos

	PP según PSOE	PSOE según PP	El líder del PP según el PSOE	El líder del PSOE según el PP
Promedio	8,65	3,42	8,16	3,62
Desviación típica	0,84	0,92	1,16	0,86
N	30	44	30	44

FUENTE:

Elaboración propia a partir de Elitecyl (2005).

3. ESPACIOS IDEOLÓGICOS Y RENDIMIENTO ELECTORAL

Según la literatura sobre orientación espacial del voto, la cercanía entre la ideología del partido y del electorado sirve para explicar el desempeño electoral²³. A continuación se explora la fuerza de este argumento para el caso castellano y leonés, teniendo en cuenta que la ideología no es el único factor que estructura el comportamiento electoral²⁴. Los datos del electorado con los que se contraponen los ya revisados de élites parlamentarias son recientes (las ubicaciones ideológicas están tomadas en 2005 y 2006), por lo que constituyen un ejercicio actualizado de cómo ambos partidos pueden rentabilizar su situación de cara a las elecciones generales de 2008.

El ciudadano promedio de Castilla y León se ubica en el centro del continuo ideológico, habiéndose producido entre el año 2005 y 2006 un ligero movimiento hacia la izquierda (de 5,21 a 4,98) (tabla 5). Matizando la conclusión apresurada de que dicho movimiento podría jugar a favor del PSOE en las próximas elecciones, está el hecho de que la mayor parte de los ciudadanos de Castilla y León se encuentran ubicados desde el 5 hasta el 10. En este sentido, se podría pensar que parte del éxito del PP radica en una posición ideológica ventajosa ya que ocupa los espacios con los que se identifican la mayoría de los ciudadanos de Castilla y León. Y, además, en estos espacios el PP compite sin rival.

Ahora bien, tampoco se puede ignorar que si en el 2005 sólo el 28,2% de los entrevistados se ubicaban en el 4 o en espacios más a la izquierda de este valor, donde el PSOE, a juzgar por sus ubicaciones ideológicas, es más competitivo, en el 2006 el porcentaje ha subido al 32%. Sin embargo, en una fracción de este espacio el PSOE compite con IU. Aunque en la actualidad dicha agrupación presenta bajos niveles de apoyo, la situación para los socialistas dista de ser la del monopolio ideológico de la izquierda, frente al monopolio de la representación del electorado de derecha que detentan los populares. El PP puede oscilar en sus niveles de ideologización según convenga en cada momento; no así el PSOE, que tiene un espacio de maniobra menor si quiere mantener su diferenciación con respecto a IU y también con respecto al PP, en casos de avance de éste hacia el centro.

La alta tasa de individuos no identificados con ningún espacio del continuo (15,5%) introduce una nota de cautela en el promedio hallado para la región y en la distribución por intervalos. Probablemente, una parte importante de este grupo de ciudadanos tienen un

²³ Downs (1957) fue el precursor de este enfoque, que luego ha sido desarrollado y tiene en la actualidad todavía mucha aplicación.

²⁴ Por ejemplo, en otras CC.AA. el clivaje territorial es uno de los factores cruciales en la actualidad para ubicar a los partidos políticos y para explicar las preferencias del electorado.

comportamiento electoral volátil. A su vez, entre quienes responden, la relativa estabilidad de los datos de ubicaciones entre 2005 y 2006 hace pensar en que es una medición fiable.

La aplicación del argumento de la cercanía ideológica entre élites y electorado para comprender el comportamiento electoral más favorable al PP necesita de una indagación en los perfiles de los electorados de cada partido. Con ello se verá, por una parte, si la ideología de los votantes del PP es de centro-derecha y la de los del PSOE de centro-izquierda y, por otra parte, si existen espacios ideológicos compartidos por ambos partidos donde es esperable que los partidos compitan entre sí. La distribución de los espacios ideológicos vista en el apartado anterior sugería que no había zonas de intersección. La tabla 5 muestra los perfiles ideológicos de los votantes de uno y otro partido. Un sector del electorado ubicado en el 5-6 vota al PP y un porcentaje menor al PSOE. Por lo tanto, en ese intervalo donde se produce la competencia entre ambos partidos el PP aventaja al PSOE. En los espacios a la derecha y a la izquierda de ese intervalo, el PP y el PSOE son los más exitosos, respectivamente, no compitiendo entre sí. De modo que, pese a que los partidos están diferenciados ideológicamente y no se superponen en su definición, existe una zona de intersección de sus electorados a la que ambos partidos dirigen, probablemente, gran parte de sus estrategias de cara a las elecciones.

A la vez, la tabla 5 descubre otro aspecto de la proximidad ideológica entre votantes y partidos. El PSOE cuenta con un electorado más cercano ideológicamente a su partido. Esta cercanía se produce en la comparación de promedios de la autoubicación del electorado y la de los procuradores; así como en la comparación de la ubicación del electorado con la ubicación del líder del PSOE. Por contraste, el PP sólo aparece con mayor sincronía que el PSOE con su electorado cuando se comparan las ubicaciones de éste con las de los procuradores populares. Mientras, el conocimiento de su electorado es igualmente preciso en ambos partidos, como sugieren las mínimas diferencias entre ideología atribuida y declarada.

Entre las razones de esta aparente paradoja, según la cual el PP ocupa los espacios ideológicos donde se ubican una mayor parte de los castellanos y leoneses pero, al mismo tiempo, su electorado se encuentra más distante ideológicamente de ellos, está el hecho de que en los partidos más votados suele existir una cuota de los votantes menos ideologizados, o que ni siquiera llegan a identificarse con un espacio en el continuo ideológico. Por otra parte, el PP ocupa un espacio más amplio del continuo ideológico; de ahí que la probabilidad de niveles mayores de distancia con su electorado aumenta. El argumento de la proximidad ideológica parece útil cuando se trata de espacios ideológicos competidos por dos fuerzas políticas. En este caso, el entorno del 5 y 6 es una zona disputada donde el electorado tiende a sentirse más identificado con el PP que con el PSOE.

El éxito del PP desde una perspectiva de espacios ideológicos radicaría en su carácter más laxo ideológicamente, que le permite ocupar una mayor parte del espectro ideológico, aumentando así sus probabilidades de capturar a un mayor número de votantes. Esto hace que tanto votantes del centro como de la derecha se sientan identificados con el partido²⁵. Por otra parte, el PP detenta el monopolio ideológico en un extenso tramo del continuo (a partir del 6), donde se ubica la mayor parte de la ciudadanía de Castilla y León. Finalmente, en su competición por los espacios de centro, el PP se ha posicionado más ventajosamente que el PSOE. Este último, en su afán por diferenciarse del PP, se encuentra más escurado hacia la izquierda (esto se veía claramente en la autoubicación de sus procuradores)²⁶, mientras que el PP ha colonizado el centro. No hay que olvidar las raíces históricas de esta situación, ya que el despegue del PP en la región se produce con el declive nacional de la UCD. Al igual que sucede en el conjunto de España, gran parte del voto centrista se transfiere a la entonces denominada AP.

Uno de los factores que contribuiría a cambiar el equilibrio de fuerzas sería el desarrollo de un movimiento hacia el centro por parte del PSOE para ser más competitivo y atraer a más votantes que se identifican con el centro²⁷. En el apartado anterior veíamos que los miembros del PSOE están más a la izquierda de lo que está su partido y de lo que perciben que está su electorado. Dentro de esta estrategia de desmarque con respecto al PP, el PSOE en la región es menos atrapatotodo (en el sentido de estar más ideologizado) de lo que es probablemente en el panorama nacional. En lo que se refiere a la probabilidad de cambios en el patrón de voto en base al cuidado del perfil ideológico hay que recordar que un porcentaje de individuos no responde a su ideología, lo que abre la posibilidad de capturar esos votos por parte del que se muestre más laxo ideológicamente, quizá más comprometido con políticas públicas concretas para el desarrollo de la región (Barocyl 2005 y 2006 sugiere políticas de infraestructuras, freno a la despoblación y promoción de la inversión, entre otras). En este esfuerzo los partidos no descuidarán la difícil combinación de esta estrategia y la de mantener al electorado ya existente.

Los datos aquí utilizados se refieren sólo a Castilla y León. Con evidencia relativa a las ubicaciones ideológicas de PP y PSOE en otras CC.AA. y de diputados del nivel nacional, se podría comprobar si el PP castellano y leonés se ajusta mejor que el PP nacional a las pre-

²⁵ Con ello se confirmaría lo que para otras zonas geográficas se ha probado cierto: los partidos más incoherentes tienen mayor éxito electoral (Ruiz Rodríguez, 2006). A su vez, con datos de otras regiones se podría testar si esta pauta de mayor coherencia del PSOE frente al PP se repite en otros lugares o si, por el contrario, se invierte.

²⁶ Entrevista semiestructurada realizada a un procurador del PSOE.

²⁷ Hasta ahora, la estrategia parecería haber sido insistir en que el PP sea percibido como de derecha para que eso otorgue al PSOE el espacio del centro.

ferencias ideológicas de su electorado y que ello explique su mejor desempeño electoral en Castilla y León que en España. La tabla 1 mostraba que las diferencias entre el apoyo electoral cosechado por el PSOE en la región y a nivel nacional no son especialmente altas (la máxima es de un 5%). Esto contrasta con la afirmación frecuente de que los socialistas tienen peor desempeño en Castilla y León que en el conjunto del país. Por el contrario, la diferencia entre la proyección nacional del PP y su proyección regional adquiere niveles superiores al 8% en prácticamente todas las elecciones, excepto las fundacionales y las de 1979. En futuros trabajos se podrían analizar los niveles de ideologización de ambos partidos y sus distancias con el electorado en otras regiones (con datos parlamentarios de poderes legislativos de otras CC.AA.) y respecto al ámbito nacional (con datos de diputados del Congreso de los Diputados), para ver en qué medida eso permite comprender el rendimiento electoral diferencial por regiones de ambos partidos.

TABLA 5

Distribución de los espacios ideológicos: electorado y partidos en Castilla y León

	(1-2)	(3-4)	(5-6)	(7-8)	(9-10)	NS/NC	%	Media	N
Electorado CyL 05	8,6	19,6	35,1	14,1	7,2	15,5	100	5,21	2.811
Electorado CyL 06	7,5	24,5	38,4	13,4	4,1	12,2	100	4,98	2.868
Electorado PP en G (04)	0,5	1,8	40,6	39,6	12,7	4,7	100	6,78	(748)
Electorado PP en A (03)	0,3	2,7	41,3	39,0	12,4	4,2	100	6,70	(743)
Autoubicación	0,0	0,0	77,8	22,2	0,0	0	100	6,13	(45)
Partido	0,0	0,0	68,9	26,6	4,4	0	100	6,33	(45)
Electorado	0,0	0,0	59,1	38,6	2,3	0	100	6,50	(45)
Líder	0,0	0,0	75,0	20,5	4,6	0	100	6,25	(45)
Electorado PSOE G (04)	14,4	53,0	26,0	2,3	0,5	3,8	100	3,78	(896)
Electorado PSOE A (03)	17,8	57,9	18,4	2,0	0,2	3,5	100	3,69	(743)
Autoubicación	29,0	71,0	0,0	0,0	0,0	0	100	2,94	(31)
Partido	6,5	87,1	6,5	0,0	0,0	0	100	3,42	(31)
Electorado	3,3	86,6	10	0,0	0,0	0	100	3,70	(31)
Líder	0,0	3,2	0,0	61,3	35,5	0	100	3,73	(31)

FUENTE:

Elaboración propia a partir de Barocyl (2005 y 2006). El recuerdo de voto es de Barocyl (2005).

BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA, Manuel, y MARTÍNEZ, Antonia (1998): «Las elecciones autonómicas de Castilla y León», en M. Alcántara y A. Martínez (eds.), *Las elecciones autonómicas en España: 1980-1997*, Madrid: CIS.
- ALMUNIA, Joaquín (2002): *Memorias políticas*, Madrid: Punto de Lectura Ensayo.
- ALTMAN, David (2002): «Cambios en las percepciones ideológicas de lemas y fracciones políticas: un mapa del sistema de partidos uruguayo (1986-1997)», *Cuadernos del CLAEH*, n.º 84, pp. 89-110.
- AZNAR, José María (2005): *Ocho años de gobierno*, Barcelona: Planeta.
- BALFOUR, Sebastián (2005): «The reinvention of Spanish conservatism: the Popular Party since 1989», en S. Balfour (ed.), *The politics of contemporary Spain*, Londres: Routledge, pp. 146-168.
- DIZ, Isabel (2003): *Élite parlamentaria gallega*, Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- DOWNS, Anthony (1985): *An economic theory of democracy*, Boston: Addison-Wesley Publishing Co (1.ª ed., 1957).
- GILLESPIE (1991): *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid: Alianza.
- GUERRA, Alfonso (2006): *Dejando atrás los vientos (1982-1991)*, Madrid: Punto de Lectura Ensayo.
- HAZAN, Reuven Y. (1997): *Centre parties. Polarization and Competition in European Parliamentary Democracies*, London: Continuum.
- IGLESIAS, María Antonia (2003): *La memoria recuperada*, Madrid: Aguilar.
- JULIÁ, Santos (1997): *Los socialistas en la política española, 1879-1982*, Madrid: Taurus.
- KATZ, Richard S., y MAIR, Peter (1993): «The evolution of party organizations in Europe: Three faces of party organization», en W. Crotty (ed.), «Political parties in a changing age», *American Review of Politics*, n.º 14, pp. 593-617.
- KITSCHOLT, Herbert, et al. (1999): *Post-Communist party systems. Competition, representation and inter-party cooperation*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LINZ, Juan José, y MONTERO, José Ramón (1999): «The party systems of Spain: old cleavages and new challenges», *Papeles de la March*, n.º 138, Madrid: Fundación Juan March de Estudios e Investigaciones.
- LIÑEIRA, Robert (2003): «Castilla y León», en O. Bartomeus (ed.), *La competencia política en la España de las Autonomías*, Barcelona: ICPS, pp. 161-176.
- LÓPEZ NIETO, Lourdes (1988): *Alianza Popular: estructura y evolución de un partido conservador (1976-1982)*, Madrid: CIS.
- (1999): «La construcción de un partido abierto: Alianza Popular/Partido Popular», en J. Luis Paniagua y C. Monedero (eds.), *En torno a la democracia en España*, Madrid: Tecnos, pp. 233-253.
- MARAVALL, José María (2003): «Las consecuencias políticas de la democracia interna en los partidos», en *El control de los políticos*, Madrid: Taurus.
- MÉNDEZ LAGO, Mónica (2000): *La estrategia organizativa del Partido Socialista Obrero Español 1975-96*, Madrid: CIS.
- (2005): «The socialist party in government and in opposition», en S. Balfour (ed.), *The politics of contemporary Spain*, Londres: Routledge, pp. 169-197.

- MÉNDEZ LAGO, Mónica; MORALES, L., y RAMIRO, L. (2004): «Los afiliados y su papel en los partidos políticos españoles», *Zona Abierta*, n.º 108-109, pp. 153-207.
- MOLAS, Isidre, y BARTOMEUS, Oriol (2003): «Estructura de la competencia política en España 1986-2000», en O. Bartomeus (ed.), *La competencia política en la España de las autonomías*, Barcelona: ICPS.
- MONTERO, José Ramón (1989): «More than conservative, less than neoconservative: Alianza Popular in Spain», en B. Girvin (ed.), *The transformation of contemporary conservatism*, London: Sage.
- MORATA, Belén, y ORTEGA VILLODRES, Carmen (2004): «Trayectoria política y élite parlamentaria. El caso andaluz», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 126, pp. 265-287.
- PENELLA, Manuel (2006): *Los orígenes y la evolución del Partido Popular. Una historia de AP, 1973-1989*, Salamanca: Fundación Caja Duero.
- PITARCH, Ismael, et al. (1980): *Partits i parlamentaris a la Catalunya d'avui (1977-1979)*, Barcelona: Edicions 62.
- PITARCH, Ismael, y SUBIRATS, Joan (1982): «Los diputados del Parlament de Cataluña. Un estudio político y social», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 26, Madrid, pp. 127-173.
- RAMIRO, Luis (2004): *Cambio y adaptación en la izquierda*, Madrid: CIS.
- ROMÁN MARUGÁN, Paloma (1999): «El PSOE: un partido en trayectoria circular», en J. Luis Paniagua y C. Monedero (eds.), *En torno a la democracia en España*, Madrid: Tecnos, pp. 255-272.
- RUIZ RODRÍGUEZ, Leticia M. (2006): «Coherencia partidista: la estructuración interna de los partidos políticos en América Latina», *Revista Española de Ciencia Política*, n.º 14, abril, pp. 87-114.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, Juan Javier (1995): «El examen de los datos», en *Manual de análisis de datos*, Madrid: Alianza, pp. 207-248.
- TUSELL, Javier (ed.) (2000): *El gobierno de Aznar: balance de una gestión: 1996-2000*, Barcelona: Crítica.
- VV.AA. (2005a): «Representación y clase política en Castilla y León. Un estudio de los procuradores (2003-2007)», *Revista de Investigación Económica y Social de Castilla y León*, n.º 8, Consejo Económico y Social de Castilla y León, pp. 161-255.
- VV.AA. (2005b): *Barómetro de Castilla y León* (Barocyl 2005), Salamanca: Fundación Caja Duero.
- VV.AA. (2006): *Barómetro de Castilla y León* (Barocyl 2006), Salamanca: Fundación Caja Duero.
- WOLINETZ, Steven B. (2002): «Beyond the catch all party: approaches to the study of parties and party organization in contemporary democracies», en R. Gunther, J. R. Montero y J. J. Linz (eds.), *Political parties. Old concepts and new challenges*, Oxford University Press, pp. 136-165.

ESTUDIOS UTILIZADOS

BAROCYL (2006) Y BAROCYL (2005), financia Fundación Caja Duero.

ELITECYL (2005), financia Junta de Castilla y León (SA 096/04). Título proyecto «Representación y clase política en Castilla y León», dirige Manuel Alcántara Sáez.

ANEXO I: FICHAS TÉCNICAS

ELITECYL (2005)

Universo: Procuradores de las Cortes Regionales de Castilla y León

Afijación y procedimiento de muestreo: Los procuradores de los partidos políticos con representación parlamentaria se clasificaron en tres estratos (partidos), estableciéndose una afijación proporcional para la distribución de la muestra. La selección se realizó de forma aleatoria entre los procuradores pertenecientes a cada uno de los estratos, no realizándose ninguna sustitución de los procuradores seleccionados aleatoriamente. Para la explotación de la información así obtenida, se aplicaron las estructuras correspondientes a un muestreo estratificado.

Grupos parlamentarios	Distribución de la Cámara (2003-2007)		Distribución de las encuestas diseñadas		Distribución de las encuestas realizadas	
		Porcentaje		Porcentaje		Porcentaje
PP	48	58,54	45	57,69	45	57,69
PSOE	32	39,02	31	39,78	31	39,78
Grupo Mixto	2	2,44	2	2,56	2	2,56
Total	82	100	78	100	78	100

Error muestral: Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y $P=Q$, el error real es de $\pm 2,54$ para el conjunto de la muestra, de $\pm 3,77$ para el PP, de $\pm 3,23$ para el PSOE y de $\pm 0,0$ para Grupo Mixto.

Trabajo de campo: Enero-abril de 2005, castillo de Fuensaldaña, sede de las Cortes de Castilla y León.

Miembros equipo: Manuel Alcántara (director), Margarita Corral, Araceli Mateos, Patricia Otero, Leticia M. Ruiz.

Universo BAROCYL (2006 y 2005) Ciudadanos residentes en la Comunidad Autónoma de Castilla y León mayores de 18 años.

Afijación y procedimiento de muestreo: Muestreo estratificado por provincia con afijación proporcional de acuerdo a su tamaño. La selección de los domicilios y la selección de los individuos a entrevistar se han realizado de forma aleatoria, siguiendo cuotas de tamaño, hábitat y género y edad, en función de la distribución real de estas variables en cada una de las nueve provincias.

Número de entrevistas:	2.868 entrevistas (Barocyl 2006)	2.811 entrevistas (Barocyl 2005)
Error muestral:	$\pm 0,93$ para el total de la comunidad (Barocyl 2006)	$\pm 0,94$ para el total de la comunidad (Barocyl 2005)
Trabajo de campo:	Noviembre 2005-enero 2006 (Barocyl 2006)	Octubre 2004-enero 2005 (Barocyl 2005)

Miembros equipo: Manuel Alcántara (director), Mercedes García, Araceli Mateos, Leticia M. Ruiz.